

ENCUENTRO 5

“MAESTRO, QUE RECOBRE LA VISTA”

1.- Acogida y símbolo:

Recibimos a los que llegan y antes hemos puesto sobre la mesa la Biblia y unas gafas y se invita a mirar estos símbolos y a adivinar su significado.

2.- Ambientación:

Jesús invitaba con frecuencia a seguirle, y hoy vamos a descubrir que para ser discípulos suyos tenemos que identificarnos con su estilo de vida y con su destino. Pero esto nos resulta difícil, casi imposible con nuestras propias fuerzas. Nos damos cuenta de que tenemos que acudir a Él.

3.- Miramos nuestra vida:

Todos tenemos experiencia de lo difícil que es vivir como verdadero cristiano en todas las circunstancias en que nos encontremos.

Por eso podemos preguntarnos:

- *¿Qué dificultades tiene un ciego para valerse en la vida?*
- *¿Qué dificultades tenemos los cristianos para seguir a Jesús?*

4.- Escuchamos la Palabra de Dios:

Nos preparamos con un momento de silencio para orar y escuchar lo que el Señor quiere decirnos hoy.

Uno del grupo lee en voz alta Mc 10,46•52

Entre todos, tratamos de responder a estas preguntas:

- *¿Cuál es la situación del ciego Bartimeo antes de hablar con Jesús?*
 - *Y después de hablar con Jesús ¿Qué ha cambiado en el ciego*

Bartimeo?

5.- Aplicación a nuestra vida:

Si nos ponemos en el lugar del ciego Bartimeo, descubriremos que nuestra situación se parece mucho a la suya: somos ciegos, incapaces de "ver" lo que Jesús nos pide y sentados al borde del camino somos incapaces de seguirle.

- *Hay alguna relación entre el ciego Bartimeo y nosotros?*
- *¿Cuál ha de ser nuestra actitud en los momentos de oscuridad y prueba?*

6.- Oramos:

Pedimos al Señor, como el ciego Bartimeo, que nos ayude en el camino, y le damos gracias por ayudarnos cada día a ser sus discípulos. Y ahora uno detrás de otro va repitiendo la siguiente frase: **“MAESTRO, HAZ QUE YO RECOBRE LA VISTA”**.

Acabamos con el canto número 5: “En la noche míranos”